

¿Para qué el Omnipotente
Le da poder tan bastante?
Para que luego quebrante
La cabeza á la serpiente.
Y quebranta su osadía
En su Concepcion, gran bien,
Morirá por ella, amen,
Muera y máte la María.

Á la limpia Concepcion de la Virgen.

Como rosa en el rosal
Hoy pareceis, Virgen digna,
Sin lastimaros la espina
De la culpa original.

De la espina emponzoñada
Hoy el gran Dios os preserva,
Con daros la contrayerba
De haceros preservada.
Salís sola sin igual
Llena de gracia divina,
Sin lastimaros la espina
De la culpa original.

El yelo no la marchita
De pecado á vuestra flor,
Porque dais suave olor
En la presencia infinita.
Dais fragancia celestial
Más que el lirio y clavellina,
Sin lastimaros la espina
De la culpa original.

ROMANCE CONTRAHECHO.

Adan y sus descendientes
Hallándose desterrados,
Viendo que con su Señor
Estaban enemistados;

Condenados á destierro,
De luz divina privados,
Sabido como sabian
Que serian reparados

Por medio de una doncella,
Con la Esperanza alentados,
Aunque con suspiros tristes,
Y en sus lágrimas bañados;

Vueltos los ojos al cielo,
Con los brazos levantados,
Decian desde la tierra,
Y aun desde el centro encerrados:

Descendid al valle la niña,
Venid, traednos el día.

Niña del todo hermosa,
Do todas gracias están,
Por quien la culpa de Adan
Se podrá llamar dichosa:
Del Eterno Padre Esposa,
Del cielo y tierra alegría,
Venid, traednos el día.

Niña, que á Dios poderoso,
Castigador y severo,
Nos dareis hecho Cordero,
Manso, tratable, amoroso;
Y en este mar peligroso
Sereis el puerto y la guía,
Venid, traednos el día.

Á SANTA PAULA.

¿Quién cual ave encumbra el vuelo?
Paula, preciosa paloma.
¿Qué vuelos dió en este suelo?
Á Belen voló de Roma,
Y de Belen voló al cielo.

Tendió de su vida santa
Alas con obras perfectas,
Que por ser á Dios aceptas
En su virtud se levanta.
¿Quién va volando al consuelo?
Paula en Cristo el vuelo toma.
¿Qué vuelos dió en este suelo?
Á Belen voló de Roma,
Y de Belen voló al cielo.

Fué su valor tan al justo,
Que en Dios fué siempre ajustada,
Y en su amor, de amor asada,
Que en cielo y tierra dió gusto:
¿Por qué deja el mortal velo?
Porque Dios viva la coma.
¿Qué vuelos dió en este suelo?
Á Belen voló de Roma,
Y de Belen voló al cielo.

ROMANCE.

Desterrada va Lucía,
Del mundo ya desterrada,
Pascasio es quien la destierra
Con indignacion dañada.

Porque á Dios ama Lucía,
Y porque es de Dios amada,
La santa para el destierro
De fe y de gracia está armada.

Y el juez busca tormentos
Con que sea atormentada,
Y en medio de todos ellos
Lucía está consolada.

No le empece el vivo fuego,
Que en el divino está asada;
Las promesas del tirano
No las estimaba en nada.

Ni las amenazas teme
Con que es siempre amenazada:
Inventan cosas crueles
Para muerte dilatada.

Manda el juez que la lleven,
Mas no puede ser llevada;
Con muchas yuntas de bueyes
Y con sogas que esté atada,

No la pudieron mover
Porque está en Dios confiada;
Que está el monte de Sion
En firme piedra fundada.

TORNADA.

No siento la partida,
Ni las ofensas grandes que me has hecho,
Ni es nada dar mi vida,
Que el mundo es muy estrecho
Para el divino bien que está en mi pecho.
En mí está su clemencia
Haciendo los efectos que hacer suele;
Aquí me da paciencia,
Aquí dolor no duele
Y al cielo quiere ya que con él vuele.

AL NACIMIENTO.

Pastor, el Niño que ves
Temblando recién nacido,
Dios es, que mudó el vestido
Por disimular quien es.

Debajo el tosco ropaje
Cubre su gloria inefable,
Por hacerse más afable
Al inculto villanaje.

No yerres por lo que ves,
Pastor, que el recién nacido
Dios es, que mudó el vestido
Por disimular quien es.

Hízolo amor disfrazarse
Solo de tu bien movido,
No para estar escondido,

Sino para más mostrarse;
Porque estando cual lo ves
Llorando recién nacido,
Cuanto es más nuevo el vestido
Tanto muestra más quien es.

Á LA ASCENSION.

¿Qué capitán va del suelo?
El más fuerte, santo y digno.
¿Dónde sube? Sube al cielo,
Sube en su poder divino.

La naturaleza humana
Nunca tan alta se ha visto,
Sube en la virtud de Cristo
A ser alta y soberana.

Cubre á Dios inmortal velo
Y lo cubrirá contino.
¿Dónde sube? Sube al cielo,
Sube en su poder divino.

¿Por qué con llagas mortales
Triunfa la divina Esencia?
Por señal que su presencia
Destruyó á los infernales.
Aqueso es nuestro consuelo
Que abrió del cielo el camino.
¿Dónde sube? Sube al cielo,
Sube en su poder divino.

Á LA ASUNCION.

Virgen, Luna pareceis,
Sol que luz de gloria dais,
Estrella que nos guiais,
Mañana que amaneceis.

Espejo en que Dios se mira,
Huerto cerrado por santo,
Cedro que ha subido tanto
Que á los ángeles admira.
Rosa que á Dios bien oleis,
Y en el cielo os trasplantai,
Estrella que nos guiais,
Mañana que amaneceis.

Fuente que mana consuelo,
Paz de los cielos y tierra,
Puerta que nunca se cierra
Porque entremos en el cielo.
Torre fuerte que venceis,
Y de la muerte triunfais,
Estrella que nos guiais,
Mañana que amaneceis.

Con fiestas y regocijos
Vais al altura volando,
Cual águila provocando
A que vuelen vuestros hijos.
Paloma que renaceis,
Fénix que hoy os renovais,
Estrella que nos guiais,
Mañana que amanecéis.

Romance á Nuestra Señora.

Virgen de gloria vestida,
Cual águila te renuevas,
En esa vision de paz
Donde las estrellas cuentas.

Date el bien, el bien inmenso
De la gloria verdadera,
Que prendiste con prenderte,
Teniéndolo acá por prenda.

Míranos, Virgen, pues quieréis,
Porque cesen nuestras quejas,
Que la justicia divina
Con justo rigor nos lleva.

Tu benignidad conoce
Y que en remediarnos piensas,
Porque eres grata en extremo
Ante la divina Esencia.

Que admites y no despidas
Pobres, porque no perezcan;
Tu Hijo pagó al contado
Tomando en sí nuestras penas.

María, tú sola eres
Quien nos tiene en encomienda,
Y á Juan fuiste encomendada
De Cristo en cruz con afrenta.

Subes al divino coro
Con alabanzas inmensas;
Pues que nuestro bien pretendes,
Ajusta mi injusta cuenta.

Dame muestra de atencion
Para que yo la pretenda;
Muéstrame acá en los desdenes
A tener firme paciencia.

Vuélveme al bien que perdí
Porque el pecado me afrenta,
Sus deleites me tuvieron
Y agora me son vergüenza.

Renueva, Virgen, mis años,
Que sin tu favor no medran;
Tú, Virgen, fuiste la palma
Y Jesus el fruto della.

Á SANTA CLARA.

Si al ejército pagano,
Clara, por tierra poneis,
Cual otra Judich venceis
Con la custodia en la mano.

Contra las bestias sin ley
Que entaban á escala vista,
Resistís á su conquista
Armada del Agnus Dei.

Librais del lobo inhumano
Las ovejas que teneis;
Cual otra Judich venceis
Con la custodia en la mano.

A el «yo soy» de Jesus nuestro
Cayeron sin resistencia,
Y así mostró su potencia
En su brazo y en el vuestro.
Gloria del pueblo cristiano
Sois, pues que lo defendeis;
Cual otra Judich venceis
Con la custodia en la mano.

Á SAN MIGUEL.

Guerra, guerra, ¿quién da guerra?
San Miguel contra el dragon.

¡Oh ladron!
Cierra, cierra,
Que él dará con él en tierra
Y en prision,

En pago de su traicion.
¿Por qué se dan el asalto
San Miguel y Lucifer?

Porque Luzbel quiere ser
Semejante del Muy Alto.
Ya se aferra. ¿Quién se aferra?
Escuadron con escuadron.

¡Oh ladron!
Cierra, cierra,
Que él dará con él en tierra
Y en prision,

En pago de su traicion.
Al furor que el Dragon muestra
San Miguel encuentro ha dado,
Mil cayeron á su lado

Y diez mil caen á su diestra,
Gente perra, perra, perra,
Perversa generacion:
¡Oh ladron!

Cierra, cierra,

Que él dará con él en tierra
Y en prision
En pago de su traicion.

CANCION DEL AUTOR

Á la Misa nueva de Diego de Guzman.

Dios á la mano se os viene,
Como corderito al pan,
Porque seais vos Guzman
De los que á su mesa tiene.

COPLAS DEL P. BUSTAMANTE,

AL PROPÓSITO.

Al Pan allí consagrado
Baja el divino Cordero:
Fe lo ve allí tan entero
Como á la diestra sentado.

Y si ajustado á Dios viene
Quien comiere aqueste pan,
Este tal será Guzman
De los que á su mesa tiene.

En dando el fiat María
Luego bajó á encarnar Dios,
Y hacéisle bajar vos
Al pan que la tierra cria.

El Cordero que al pan viene
Es el que mostró San Juan;
Si le comeis bien, Guzman,
Sereis de los que Dios tiene.

Á la profesion de Maria de Santiago.

Contra el mundo y su porfia
Sale María
Armada de fe constante;
Y así decia

Porque se espante,
Santiago y Dios delante.
El contrario se acobarda
Por las armas que le vido,

Y del divino apellido
Huye, huye, que no aguarda.
María da batería
En este dia,

Y dice porque se espante,
Santiago y Dios delante.
Con el gran patron de España
Vencida, vence la guerra,

Y en la religion se encierra
Que es gran virtud y hazaña,

Y al infierno desafia,
Porque confia
En Jesus, su nuevo amante,
Porque se espante,
Santiago y Dios delante.

Á UNA MISA NUEVA.

Hoy el famoso Aristeo
Más que el cielo se levanta,
Pues con los ángeles canta
Gloria in excelsis Deo.

Con ser su canto el más digno
Que se vió en estilo humano,
Echó sobre el canto llano
Un contrapunto divino.

Coge con obra y deseo
Fruto de divina planta,
Pues con los ángeles canta
Gloria in excelsis Deo.

Que siendo lo que ha compuesto
Deste mundo lo extremado,
No lo ha puesto en aquel grado
Donde su virtud lo ha puesto.

Digna corona le veo
Y digno es de gloria tanta,
Pues con los ángeles canta
Gloria in excelsis Deo

Á MARÍA DE SANTIAGO.

¿Qué cortesanos del cielo,
María, os hacen regalo?
Santa Paula y Santiago
Que por mi consuelo

Se hallan á darme el velo.
María, ¿por qué razon
Te acuden santos tan dignos?
Escogilos por padrinos,

En esta mi profesion.
¿Quién te ha sacado en el suelo,
Del mundo, profundo lago?
Santa Paula y Santiago

Que asisten á darme el velo.
¿Cómo fuiste venturosa
Que santos te den las manos?
Porque ellos son cortesanos

Del Rey de quien soy esposa.
¿Quién tanto encendió tu velo?
¿Quién te ganó tan buen pago?
Santa Paula y Santiago

Se hallan á darme el velo.

Á UNA PROFESION.

Hoy Clara se sacrifica
A Dios de su voluntad,
Porque le dé claridad
Que á las almas clarifica.
Con humilde obedecer
Hace de sí sacrificio,
Que este es el mayor servicio
Que á Cristo pudo hacer.
Hoy á Dios toda se aplica,
Hoy le da su libertad,
Porque le dé claridad
Que á las almas clarifica.
Con velo negro cubierta
Clara se pone más clara,
Y al mundo encubre la cara
Por tener la de Dios cierta.
Hoy por Dios se mortifica,
Hoy le promete humildad,
Porque le dé claridad
Que á las almas clarifica.

Á OTRA PROFESION.

El Señor buscando os viene,
Madalena, ¿qué buskais?
Mirad que si vos le amais,
Jesus más amor os tiene.
Habla con vos encubierto
En el traje de ortolano,
Por plantaros de su mano
En el religioso huerto.
Que fructifiqueis conviene
Pues en él os trasplantais,
Y mirad que si le amais
Jesus más amor os tiene.
Buscando os Cristo no pára
Porque siempre le busqueis,
Y para que lo halleis
Os espera en Santa Clara.
Aquí donde se entretiene
Quiere que os entretengais,
Y mirad que si le amais
Jesus más amor os tiene.

Á LA ASCENSION.

Como en carro de consuelo
Triunfa en cruz nuestro Juez,
Y abiertas manos y piés
Abre las puertas del cielo.

De su gloria coronado
Con divino resplandor,
El vencido vencedor
Triunfa ya glorificado.
Sube en su virtud de vuelo
Y á juzgar vendrá despues,
Y abiertas manos y piés
Abre las puertas del cielo.

El que á su Padre clamó
En la terrible pelea,
Sube, porque el mundo vea
Como hasta el fin le amó.
Porque suban los del suelo
Al premio que suyo es,
Abiertas manos y piés
Abre las puertas del cielo.

Á la Asuncion de Nuestra Señora.

¿Qué celestial armonía?
¿Qué coro santo es aquel?
Es María
Que sube al cielo este día
A reinar con Dios y en él.
¿A quién besan piés y manos
Los del coro celestial?
A su Reina sin igual,
Como buenos cortesanos.
¿A quién da paz de alegría
El divino Emanuel?
A María,
Que sube al cielo este día
A reinar con Dios y en él.
¿Cómo sube, decid vos,
Aquesta Reina divina?
Sube por ser la más digna
En propria virtud de Dios.
¿Quién es la que es luz y guía
De las hijas de Israel?
Es María,
Que sube al cielo este día
A reinar con Dios y en él.

Á LA MISMA.

Con luz que al cielo excedeis
De la tierra os levantais,
Virgen, y á los cielos vais
Para que con Dios reineis.
La flaca vista no alcanza
A ver nuestra buena suerte,
Pues sacais vida de muerte

En Cristo nuestra esperanza.
Tierra y cielo esclareceis
Con los dotes que gozais,
Virgen, y á los cielos vais
Para que con Dios reineis.
Gózase, viendo os presente,
La celestial compostura,
Porque os ven en más altura
Que está su ser excelente.
Con el Rey, Reina sereis,
Y á su diestra os asentais,
Virgen, y á los cielos vais
Para que con Dios reineis.

Á UNA PROFESION.

En la nao de amor divino
María subir procura
En tres grados de la altura
Del norte, que es Uno y Trino.
Por tal norte ha de pasar
A puerto de salvacion;
Las guardas del norte son
Los votos que ha de guardar.
Si los guardare contino
Bien podrá subir segura
A tres grados del altura
Del norte, que es Uno y Trino.
El velo pone por vela
Donde sopla con amor
Con su espíritu el Señor
Que da vida y la consueta.
Viento amoroso y benigno
La pone, con tal ventura,
En tres grados del altura
Del norte, que es Uno y Trino.
Porque acierte bien al puerto,
Jesus le pone el farol,
Hasta que le muestre el Sol
En su gloria descubierto.
Buen viaje, buen camino,
Subí en cuanto la luz dura
A tres grados del altura
Del norte, que es Uno y Trino.

Cancion á Nuestra Señora.

Sois hermosa, aunque morena,
Virgen, y por vuestro amor,
El tiempo abrevió el Señor
De nuestra gloria y su pena.

Al Sol morena anduvistes,
Tanto, que en vos se encerró:
El Sol de vos se vistió
Y vos del Sol os vestistes,
Y por vos, linda morena,
Rindiéndose á vuestro amor,
El tiempo abrevió el Señor
De nuestra gloria y su pena.
Sois morena en la apariencia,
De dentro hermoseada,
Porque fuistes preservada
De la general sentencia.
Y viendo os de gracia llena,
Tanto pudo vuestro amor,
Que el tiempo abrevió el Señor
De nuestra gloria y su pena.
Y si os quiere por Esposa
Dios, para hacernos bien;
Decid, morena graciosa;
Nigra soy, mas soy hermosa,
Hijas de Jerusalem.
Ideo dilexit me Rex.

ROMANCE

Á LA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Las virtudes con concierto
A María están mirando
Y entre grandes excelencias
Su Concepcion contemplando.
Miran el alto misterio
Que está Dios en ella obrando:
De la vara de Jesé
Hoy sale la flor brotando.
Su tabernáculo excelso
Hoy lo está santificando,
Y con virtudes sin cuento
Para sí lo está adornando.
Pureza y Virginidad
Van el cuerpo organizando:
La Gracia con la Limpieza
Al alma están amparando.
Porque está la culpa fea
A María amenazando,
Mas no le puede empecer
Porque está Dios de su bando.

AL NACIMIENTO.

¿Viste, Pascual, un chiquillo
En un portal derribado?

Vílo, y vengo enamorado
De tan lindo Pastorcillo.
Aunque puesto en pobres paños,
¿Qué te pareció el zagal?
Que sin duda es mayoral
De los celestes rebaños.
Di, ¿no viste allí servillo
Todo el cielo arrodillado?
Vílo, y vengo enamorado
De tan lindo Pastorcillo.
Dándote el corazón saltos
Di lo que viste por cierto.
Vi con mi sayal envuelto
Su brocado de tres altos.
¿Eso viste en el chiquillo?
Gran misterio has penetrado:
Vílo, y vengo enamorado
De tan lindo Pastorcillo.

AL OBISPO DE LA PUEBLA,
habiendo hecho una larga ausencia de su obispado.

Pastor, visitá el ganado
Que os conoce y conoceis,
Y aguarda que lo guardeis
En el Angélico prado.

Ahuyentan los temores
Con mirar que lo mirais,
Y en el valle apacentais
Entre los lirios y flores.

A la sombra recostado
De las alas lo tendreis,
Y aguarda que lo guardeis
En el Angélico prado.

Poné en los abrevederos
Varas de virtudes bellas
Para que salgan con ellas
Señalados los corderos.

Pues que dellos sois amado,
Es justo que los ameis,
Y aguardan que los guardeis
En el Angélico prado.

AL NIÑO PERDIDO.

Llave del cielo es Jesus,
Y hoy perdida la tenemos,
Y para que la hallemos
La han de colgar en la cruz.
¡Oh qué llave que abre y cierra
Los misterios escondidos!
Pues se pierde por perdidos,
Buscalda los de la tierra.

En cuanto tenemos luz
Pues nos busca, la busquemos;
Y para que la hallemos
La han de colgar en la cruz.

A la llave de excelencia
Hallaréis, gente contrita,
Entre cruz y agua bendita
Que es bautismo y penitencia.
Allí está la gracia y luz
Que con fe viva la vemos,
Y para que la hallemos
La han de colgar en la cruz.

Con falsas guardas intentan
Falsar á Jesus su intento,
Y ha de abrir el monumento
Y salir sin que lo sientan.

Falsar la llave á Jesus
Ningun recelo tenemos,
Y para que la hallemos
La han de colgar en la cruz.

Albricias, que ha parecido
La llave de la alegría,
Pareció en Jesus María
Templo de Dios escogido.

A la llave, que es Jesus,
De rodillas la adoremos,
Y para que la hallemos
La han de colgar en la cruz.

AL NACIMIENTO.

Adan, por una manzana,
Como niño á Dios perdió,
Y Dios por Adan se dió
Hecho niño en carne humana.

Como niño muy chiquito
Adan se dejó engañar,
Y vino el mal á trocar
En un bien, que es infinito.

Y como por la manzana
Como niño á Dios perdió,
Hoy Dios por Adan se dió
Hecho niño en carne humana.

Dióse Dios y así convino
Para que Adan se cobrase,
Y de perdido quedase
Más ganado y más divino:

Y aunque él por una manzana
Como niño á Dios perdió,
Dios hoy por Adan se dió
Hecho niño en carne humana.

ROMANCE.

Guarte, guarte, pecador,
No digas que no te aviso,
Que de la cueva infernal
Tres traidores han salido.

La Carne, Mundo y Demonio
Que vencerte han pretendido,
Los tres vienen á tentarte
En traje desconocido.

Acuérdate de tu Dios
Cuando fueres combatido,
Y acuérdate como fuiste
Por su sangre redemido.

Y acuérdate de aquel Pan
Que del cielo fué venido;
Vino solo á remediarte
Porque te vido perdido.

UNA SOLA

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Sois la rueda que en la rueda
Vido Ezequiel metida,
La de dentro más cumplida
Que andaba estándose queda,

Y queda vió ser movida.
Hostia chica pareceis
Y dentro al gran Dios teneis
Que en vos descende sin duda,

Y del cielo no se muda
Aunque con él os mudeis.

Á UN VERSO DIFICULTOSO,

GLOSA.

Espina que en la cabeza.

Preciosas cosas conviene
Que el rey traiga siempre encima,
Y de lo que se previene,
Lo que en la cabeza tiene

Es siempre de más estima.
Honróte Cristo en su muerte,
Hízote preciosa pieza,
Y por más engrandecerte,

¿Dó mejor pudo ponerte,
Espina, que en la cabeza?

Á la Concepcion de Nuestra Señora.

De la limpia Concepcion
De la Virgen sin mancilla
La maravilla se maravilla
Con razon.

Enmudeció con espanto
Viendo el palio y vellocino
Con que el Espiritu Santo
Cubrirá al Verbo divino.
De ver al gran perfeccion
Donde Dios quiso subilla,
La maravilla se maravilla
Con razon.

CANCION AJENA.

Labró el divino cantero
Con admirable artificio
Una piedra que es el quicio,
Es la puerta y el portero,
Y el fundamento primero
Del celestial edificio.

GLOSA DEL AUTOR.

Los palacios soberanos
Labró el divino Arquitecto,
Poblólos de cortesanos
Que declaren con efeto

Los primores de sus manos.
Hecha la Iglesia triunfante
Donde reside el Cordero,
Despues, por ser importante,

Esta Iglesia militante
Labró el divino cantero.

En el cambio de su amor
Empeñó cetro y corona,
Y por labrarla mejor
Descendió Dios en persona

A dar traza en la labor.
Hechas las zanjas primeras,
Sacó para su servicio
Destas humanas canteras

Doce columnas enteras,
Con admirable artificio.

Fué con martirio y tormentos
Cualquier columna labrada,
Y con tales fundamentos
Quedó la iglesia fundada

Rica de merecimientos.
Dotóla de su pasion,
Dióse Dios en sacrificio,
Y puso mi salvacion

En la puerta del perdon
Una piedra, que es el quicio.
Fué Pedro piedra preciosa,
Fué diamante claro y fino,

Piedra tan maravillosa,
Que el Lapidario divino
Se la presentó á su esposa.
Es piedra fundamental
Por Dios puesta en el crucero;
Es cabeza universal,
Y de la casa real
Es la puerta y el portero.

Dióle la suma potencia
Un poder irrevocable,
Fué tanta la preeminencia
Que solo al ser inefable
Reconoce la obediencia.
Puede librar del profundo
Desligando al prisionero,
Abre y cierra desde el mundo
El fundamento segundo
Y el fundamento primero.

Fué Cristo á Pedro delante
Penando con muerte esquivada,
Porque Pedro se levante
Donde está la piedra viva
De quien es tan semejante.
Y en la cruz do Pedro estaba,
Usando el dolor su oficio
Porque al cielo caminaba,
Jamás los ojos quitaba
Del celestial edificio.

Á SAN ELIGIO, SANTO DE LOS PLATEROS.

Eligio, las joyas bellas
Que por Dios habeis labrado
Os adornan como estrellas,
Y han tierra y cielo adornado,
Y Dios se adorna con ellas.

Sois platero y lapidario
Que labró de piedras finas,
Con obras santas y dignas,
De sí mismo un relicario
Para reliquias divinas.

Alquimista de excelencia
Que la tierra volvió en oro,
No vuelto por apariencia,
Mas oro sin diferencia
De lo del celeste coro.

Con milagros hemos visto
Lo que allá resplandeceis;
Bien mostrais lo que valeis,
Y en el toque y piedra Cristo

Los quilates que teneis.
Por Cristo, piedra preciosa,
Os convertís en diamante:
Conversion maravillosa,
Respeto que cada cosa
Codicia su semejante.
Dios os codició contino,
Y vos, santo, al mismo Dios;
Vos le amásteis, y él á vos,
Y así hizo amor divino
Un engaste de los dos.

Á SAN HIERÓNIMO.

Ay! Ay! que el pecho has abierto.
¿Por quién gritos tan esquivos?
Por Hierónimo, que es muerto.
Vivo, vivo, está por cierto
En la tierra de los vivos.

¿Hay quien mitigue el dolor
De nuestros terribles llantos?
Es la muerte de sus santos
Muy preciosa ante el Señor.

¡Ay! Ay! que nos falta el puerto.
¿Por quién llantos excesivos?
Por Hierónimo que es muerto.
Vivo, vivo está por cierto
En la tierra de los vivos.

Ay! que faltan las escalas,
Y el Aguila de ojos claros
Siempre tiene de ampararos
A la sombra de sus alas.

¡Ay muerte, qué desconcierto!
¿Por quién suspiros esquivos?
Por Hierónimo que es muerto.
Vivo, vivo está por cierto
En la tierra de los vivos.

Á SANTA PAULA.

Paula, vuestros ojos son
Flechas con que el amor flecha,
Blanco es Dios de vuestra flecha
Y de él vuestro corazón.

Amor divino es la vira
Que da en el blanco que quiere,
A Dios vuestro mirar hiere,
Y él os hiere cuando os mira.
La saeta es de afición
Que á Dios y á vos va derecha.
Blanco es Dios de vuestra flecha
Y de él vuestro corazón.

Para gloria vuestra sea
La gloria que á Dios le dais.

AL NACIMIENTO.

La divina fortaleza
Encubre Dios al nacer,
Y sale para vencer
Todo armado de flaqueza.

Cubre la potencia suya
Debajo de nuestro nombre,
Da muestras de puro hombre
Porque el contrario no huya.
¡Oh divina fortaleza!
¡Oh soberano saber!
Que sale para vencer
Todo armado de flaqueza.

Vencer quien todo lo puede
No fuera invencion galana,
Vencer con flaqueza humana
Al saber criado excede.
Abrevia Dios su grandeza
Conforme con nuestro ser,
Y sale para vencer
Todo armado de flaqueza.

Á SANCTA LUCÍA

Perdiendo los ojos bellos,
Lucía, no los perdeis,
Pues tan bien á Cristo veis
Sin ojos, como con ellos.

Virgen muy prudente fuístes
Con los ojos que os sacais,
Que aunque á Pascasio los dais,
A Cristo los ofrecísteis.
No perdísteis en perdellos,
Siempre con Dios ganaréis,
Pues tan bien á Cristo veis
Sin ojos, como con ellos.

Por ojos, que es don precioso,
Conseguís corona y palma,
Y con los ojos del alma
Veis y os vé el divino Esposo.
Gózase el Señor con ellos
Y santa en él gozaréis,
Pues tan bien á Cristo veis
Sin ojos, como con ellos.

AL NACIMIENTO.

El mal se destierra,
Ya vino el consuelo,

Los ojos que al mundo han visto
En Belen los empleais,
Para el mundo los cerrais
Y abríslas por ver á Cristo.
Teneis gran consolacion
En Belen, casilla estrecha;
Blanco es Dios de vuestra flecha
Y de él vuestro corazón.

Á SAN HIERÓNIMO.

Dió Hierónimo señal
De su amor, y en él se ha visto,
Que su llaga y la de Cristo
Es retrato al natural.

Es un muy profundo abismo
La señal de amor que ha dado,
Pues la llaga del costado
Traslada el santo en sí mismo.
Celo santo ha sido, y tal
Donde claro habemos visto,
Que su llaga y la de Cristo
Es retrato al natural.

La llaga, con solo vella
Se atormenta y se reprime,
Y con la piedra la imprime
Como sello cuando sella.
Al vivo el original
En Hierónimo se ha visto,
Que su llaga y la de Cristo
Es retrato al natural.

CANCION Á SAN MIGUEL.

Pues por Dios y en Dios triunfais,
Miguel, en esta pelea,
Para gloria vuestra sea
La gloria que á Dios le dais.

Su potencia y su poder
Puso Dios en vuestra mano,
Para que al Ángel tirano
Lo pudiédes vencer.
La victoria que cantais,
Pues en Dios toda se emplea,
Para gloria vuestra sea
La gloria que á Dios le dais.

Vuestro soberano celo
Causó á Lucifer desmayo,
Y así cayó como rayo
De las alturas del cielo.
Pues del Dragon derribais
Cuanto su cola rodea,

Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.
Ya el mundo es trasunto
Del eterno Bien,
Pues está en Belen
Todo el cielo junto.
No fallece punto
De ser gloria el suelo:
Dios está en la tierra,
Ya la tierra es cielo.
Ya baja á ser hombre
Porque subais vos,
Ya están hombre y Dios
Debajo de un nombre.
Ya no habrá más guerra
Entre cielo y suelo:
Dios está en la tierra
Ya la tierra es cielo.

Á Santa Catalina, del P. Bustamante.

Cercada con vuestra cruz,
Catalina, vais de un vuelo,
Para que os conozca el cielo
Por esposa de Jesus.
El gozo que de Dios viene,
Pues sabeis bien lo que vale,
No hay reino que se le iguale
De cuantos el mundo tiene.
Daos Aquel que es luz de luz,
Su amor, y no amor del suelo,
Para que os conozca el cielo
Por esposa de Jesus.
Fuístes por Dios elegida
Para ser su esposa bella,
Dais más luz que clara estrella
Porque estais del sol vestida.
Alúmbrenos vuestra luz,
Ganados de Dios consuelo,
Pues ya os reconoce el cielo
Por esposa de Jesus.
La que es esposa del Rey
Reina es, segun ley justa,
Y si Dios así os ajusta
Reina sois por justa ley.
Pues que sigue vuestra luz
Al que es luz de cielo y suelo,
Conozcan os los del cielo
Por esposa de Jesus.
Subí al divino consuelo
Libre de la humana guerra

Pues por reino de la tierra
Os da Dios reino en el cielo.
Esposa del Rey de luz,
Allá le vereis sin velo,
Donde os ternán los del cielo
Por esposa de Jesus.

Á LA LIMPIA CONCEPCION,
DEL P. BUSTAMANTE.

Planta que el planto de Eva
Quita al mundo y da perdon,
Planta que á la paz nos lleva,
Limpia en vuestra Concepcion
Por obra sutil y nueva.

Alto primor excelente
Con que Dios Omnipotente
A su madre ha preservado
Del original pecado
Para matar la serpiente.

Si por la culpa primera
De Adan que á Dios ofendió,
Porque remedio tuviera,
Su Unigénito nos dió
Para que satisficiera:

Porque nacer convenia
Hizo á la Virgen María
Cual quiso y pudo hacella;
Habiendo de nacer della,
Juzgad qué tal la haria.

Hízola Dios cual él quiso,
Limpia de culpa, y tan santa,
Tan santa que della canta
La Iglesia santa y da aviso
Del grado á do la levanta.

Y esta verdad advertí,
Y podeis creerla así;
Pues dijo Dios por María:
Eres pulcra, amiga mia,
Sin que haya mácula en ti.

Pudo la culpa obligaros
De Adan, cuya hija fuístes
A la que jamás tuvístes;
Mas Dios quiso preservaros
Porque á su Hijo parístes.

Y es verdad averiguada
Ser antes que Adan criada,
Que esto testificais vos,
Engendrada de Dios
Ante los siglos criada.

Salomon, rey memorable,

Con industria y arte hizo
Su templo tan admirable,
Cuya fábrica dió aviso.
De su saber tan loable.

Pues si la sabiduría
De Dios fabricó á María,
Templo para su morada,
Cosa es bien averiguada
Que culpa no la tenia.

Por esto á su Concepcion
Desta Virgen sin mancilla
Y á su grande perfeccion
El cielo y tierra se humilla
Con justísima razon.

Privilegio nunca oido,
Ha María concebido
Por nuestro bien y provecho,
Cuyo misterio abscondido
Guarda el autor en su pecho.

Por la humildad de María
Fué toda de gracia llena,
Y de culpa tan ajena,
Que porque no la tenia
No tuvo en su muerte pena.

Y otorgóle á esta princesa
Muerte por naturaleza,
Y no muerte de pecado;
Favor que solo fué dado
A María y su limpieza.

Y antes que al cielo subiese
La que parió al Redentor,
Porque mayor vuelo diese
Quiso que su muerte fuese
Sin pena ni sin dolor.

Y á su diestra está sentada
Con vestidura dorada
De variedad, esta estrella,
Y al fin tan privilegiada,
Que Dios solo es mejor que ella.

GLOSA

DEL

P. Fr. Fernando de Bustamante
á ruego de un amigo suyo.

PREÁMBULO.

El piloto, cuando es sabio,
Por hacer vía segura,
Con diligencia procura
En el sutil estrolabio
Del sol tomar el altura.

Bien así os habeis mostrado

Con vuestro buen regimiento;
Mandais que haga un comento,
Por entender á qué grado
Allega mi entendimiento.

Quien sigue por su apetito
Poco difiere de bruto,
Estando por Dios escrito,
Que el árbol que no da fruto
Por siempre será maldito.

Ha seguido vida ociosa
Mi pluma contra razon,
Y agora hago esta glosa
Temiendo la maldicion
Como planta infrutuosa.

Aqueste es un epitafio
Sobre muertos esculpido,
Porque siempre esté advertido
El Rey, el Papa y el Sabio
Que á la muerte es sometido.

EPITAFIO DE LA MUERTE.

Tú que me miras á mí
Tan triste, mortal y feo:
Mira, pecador de ti,
Que cual tú me ves me ví,
Verte has cual yo me veo.

GLOSA DEL P. BUSTAMANTE.

Efigie soy de la muerte,
Su retrato al natural,
Porque en mí el flaco y el fuerte
Considere que es mortal
Y se ha de ver desta suerte.
Y si tú, viéndome así,
Fueres bien considerado,
Tendrás por cierto de ti,
Que has de llegar á este estado
Tú que me miras á mí.

Mira que acaba el pabulo
El tiempo á la breve vida
Con su acostumbrado estilo,
Y que la Parca homicida
Quiere ya cortar el hilo.
Despójate del arreo
Que el tiempo te dió prestado,
Mira en qué paró mi empleo,
Y cuál Muerte me ha dejado,
Tan triste, mortal y feo.

Mira el fin que has de tener,
Mira el triste paradero,
Toca, toca á recoger;
Pues que el enemigo es fiero,
Procura de le vencer.
Arma con virtud tu pecho,
No fies nada de ti
Pues ves que el paso es estrecho,
Y que has de morir de hecho,
Mira, pecador de ti.
Teme siempre el trance fuerte,
Teme siempre tu caída,
Y teme siempre á la Muerte
Porque en ella está la Vida,
El ganarte ó el perderte.

Mira que el punto está aquí
De vida ó muerte eternal,
Y no te asombres de mí,
Ni temas de verme tal,
Que cual tú te ves me vi.
No fies en gentileza,
En fuerzas ni juventud,
Ni estribes en tu riqueza;
Usa de humilde virtud
Que levanta á suma alteza.
Y alcanzarás el trofeo
Que el santo alcanzó de sí
Sin caminar por rodeo,
Que aunque más fies de ti
Verte has cual yo me veo.

FIN.

¶ Con licencia, en la Emprenta de Diego
Lopez Dávalos, año del Nacimiento
de Nuestro Señor Jesucristo
de 1610.



NOTAS

COLOQUIO PRIMERO.

Este primer coloquio, escrito todo en quintillas, no es sacramental, ni presenta indicio por donde pueda colegirse la fecha de su composición. El argumento está resumido en la loa.

Los *obrajes*, ó fábricas de tejidos de lana, se establecieron, ó por lo ménos tomaron gran vuelo, en el gobierno del primer virey D. Antonio de Mendoza, y todavía en el siglo décimoséptimo constituían una industria floreciente.

1. Pág. 6, col. 1.

«Sus culpas descadillando.»

DESCADILLAR, es quitar á la lana los cardillos, pajillas y motas.

2. Pág. 7, col. 2.

«Porque en fin cayó la raza
«En este paño tan fino.»

RAZA, defecto en el tejido.—RAZADO, se aplica á los paños ó tejidos, que por la desigualdad de la hilaza sacan algunas listas que desdican de lo demas.

3. Pág. 7, col. 2.

«Nigra soy, mas soy hermosa,
«Hijas de Jerusalem.»

Estos dos versos (repetidos en la pág. 285) están, sin diferencia alguna, en el

Auto Sacramental de los Cantares de Lope de Vega. (*Biblioteca de Autores Españoles*, tom. LVIII, pág. 181). El texto es del *Cantar de los Cantares*, cap. I, v. 4: *Nigra sum, sed formosa, filia Jerusalem.*

4. Pág. 8, col. 1.

«Vedaba Dios hacer ropa
«De estopa y lana mezclada.»

Non indueris vestimento quod ex lana linoque contextum est. DEUTER., cap. XXII, v. 11.

5. Pág. 8, col. 1.

«¿Qué es esa?—Rebotadera.»

REBOTADERA, plancha de hierro delgada, con una especie de dientecillos por una extremidad, que sirve para levantar el pelo del paño que se va á tundir.

6. Pág. 9, col. 2.

«Que al piltonte la compré.»

PILTONTE, en mexicano *piltontli*: muchacho.

7. Pág. 10, col. 2.

«Pues béselo al andadura.»

No se entienda este verso, si no se corrige así:

«Pues llévelo al andadura.»

como lo pide el sentido.